



El fin de la Paciencia: Desplome de la imagen de Milei y quiebre de las expectativas.

Por Juan Carlos Villegas para Zona Crítica

Analizamos los datos recientemente publicados por el “monitor nacional” de la consultora Trespuntozero / Alaska (abril 2026), cuyos resultados marcan un punto de inflexión crítico para la gestión de Javier Milei.

Los datos revelan un desplome de la aprobación presidencial al 33% y un rechazo mayoritario del 65,3%, traccionado por un núcleo de desaprobación extrema ("Muy Mala") que ya supera la mitad de la población. También se desgrana el "escudo narrativo" de la "herencia recibida": hoy, el 63,6% de los ciudadanos responsabiliza directamente al actual Gobierno por la crisis. Asimismo, se aborda la consolidación de la corrupción como la principal preocupación social (38,5%), un fenómeno que dinamita la supuesta "superioridad moral" del oficialismo. Finalmente, se advierte sobre el crítico agotamiento de las expectativas económicas y la urgencia de consolidar una alternativa política que trascienda el recambio de nombres y proponga un nuevo rumbo económico hacia una Argentina con desarrollo y justicia social.



La prestigiosa consultora Trespuntozero, dirigida por Shila Vilker, en alianza con Alaska, ha publicado recientemente los resultados de su monitor nacional realizado entre el 17 y el 21 de abril de 2026.

Desde Zona Crítica, nos proponemos analizar estos datos con la intención de avizorar la configuración del escenario político-electoral que se empieza a gestar. Los números gritan una realidad incómoda para la Casa Rosada: el piso político oficialista se está hundiendo.

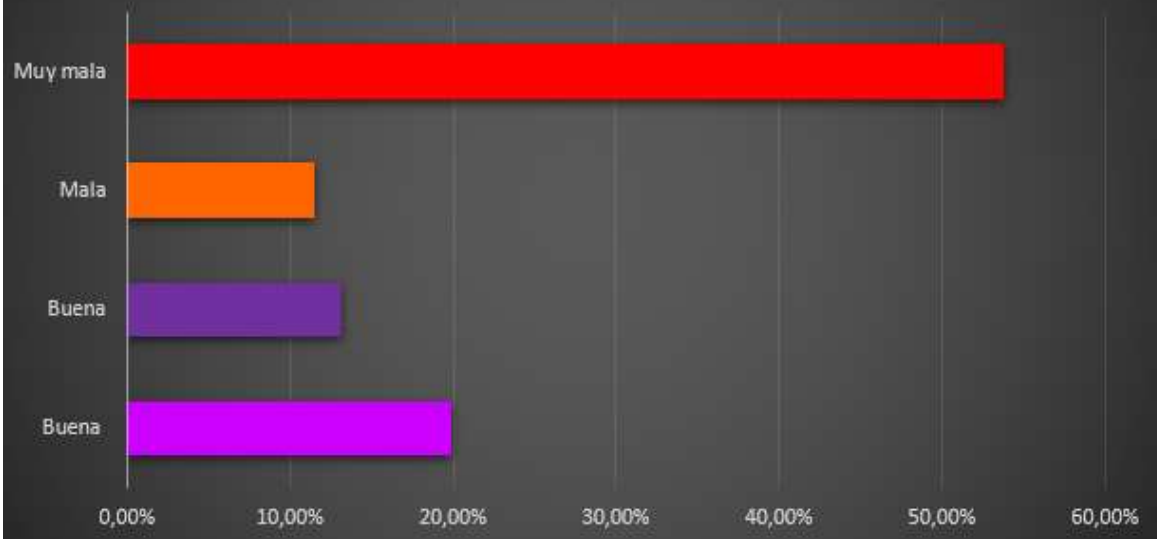
1. Evaluación de Gestión: la caída.

El informe de Trespuntozero es contundente y enciende las alarmas en La Libertad Avanza y asociados. La aprobación del gobierno de Javier Milei se sitúa en un 33%, mientras que la desaprobación total trepa al 65,3%.

Si cruzamos este dato con el 35,5% de aprobación que mostró el informe de Latam Pulse que analizamos la semana pasada para el mismo periodo, queda claro que el oficialismo ha perdido su mayoría social. Estamos ante el punto más bajo de la serie histórica en dos años.



Evaluación de la gestión del Gobierno de Milei. Abril 2026. Tres Punto Zero.



La explosión del "Muy Malo": el rechazo social se profundiza.

Sin embargo, el dato que requiere una lectura política más profunda no es el rechazo general, sino su composición interna. Al desagregar la desaprobación, observamos que más de la mitad de los argentinos (53,8%) califica la gestión como "Muy Mala".

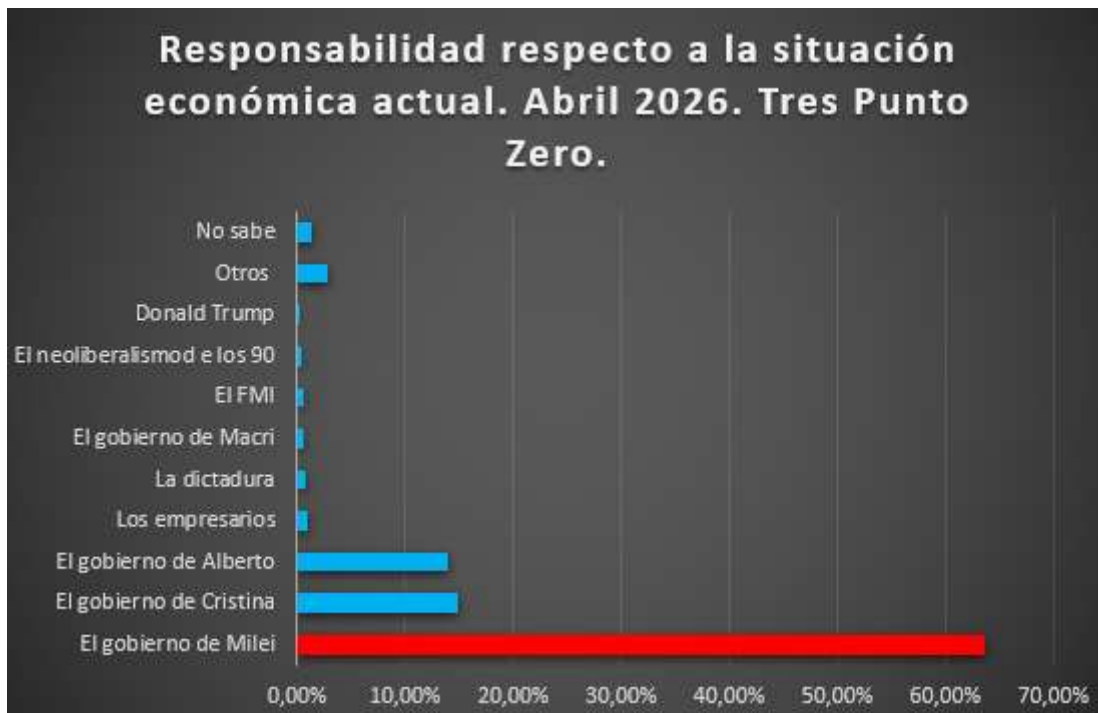
Consideramos que este número podría indicar un punto muy crítico por tres razones fundamentales:

- **La intensidad del sentimiento:** Una calificación de "Muy Mala" no es una mera observación sobre la economía; es una categoría cargada de decepción, enojo e indignación. Habla de un votante que se siente defraudado o directamente atacado por las políticas oficiales.
- **La irreversibilidad del juicio:** La consideración de "Malo" quizás sea una posición más blanda que puede fluctuar si la economía mejora. Sobre todo considerando que no existe la categoría regular. El "Muy Malo", en cambio, es un juicio cristalizado. Es extremadamente difícil que un ciudadano que hoy siente indignación regrese a una valoración positiva, lo que podría fijar un techo electoral muy bajo para el oficialismo de cara al futuro.
- **Dominancia absoluta:** Que el rechazo extremo (53,8%) sea mayor que la aprobación total (33%) y que la suma de la imagen muy buena, buena y mala juntas, indica que el Gobierno ha pasado a convertirse, para la mayoría, más en parte del problema que en parte de la solución del país.



2. El fin de las excusas.

Uno de los activos más valiosos de Javier Milei en sus primeros dos años de mandato fue la capacidad de responsabilizar al pasado por las penurias del presente. Los gobiernos de Alberto y Cristina, los 80 años de existencia del peronismo o hasta la democracia, si se hila fino. Eso le permitió implementar políticas claramente destructivas del bienestar general y tener un cierto margen para adjudicar sus efectos lo hecho durante gobiernos anteriores. Sin embargo, el informe de Trespuntozero de abril revela que ese escudo narrativo se ha pulverizado.



- **Responsabilidad de la crisis:** Dos de cada tres de los encuestados ya señala directamente a la gestión de Milei como la principal responsable de la situación actual. La suma de las responsabilidades atribuidas a los gobiernos de Alberto Fernández y Cristina Kirchner apenas retiene hoy un 28,9%.

Este dato es de una relevancia política muy alta. Durante el primer tramo de la gestión, todas las encuestas coincidían en una paradoja: la sociedad tenía una lectura profundamente negativa de la situación económica, pero la mayoría de la población le adjudicaba la culpa al gobierno anterior. Ese margen de maniobra, que funcionaba como un escudo protector para el programa de ajuste, ya no existe. Si bien el informe de Trespuntozero se enfoca en la culpabilidad, el informe que analizamos la semana pasada de Latam Pulse (AtlasIntel-Bloomberg) le pone marco a este fenómeno con cifras alarmantes: para abril de 2026, la percepción negativa de la situación económica nacional escaló al 68%, mientras que la valoración negativa del mercado de trabajo subió al 74%.



Si combinamos ambos valores, es decir el 68% de percepción económica negativa del LATAM PULSE y el 63% que cree que la responsabilidad es del actual gobierno de Trespuntozero da la sensación de una sociedad argentina que ya le ha picado el boleto al gobierno libertario.

3. La consolidación de la corrupción como eje del malestar social

El informe de Trespuntozero muestra que se cristaliza un fenómeno que ya venía asomando en otros relevamientos de opinión pública: la corrupción se ha consolidado como el principal problema de la Argentina para el 38,5% de los encuestados.



Esta consolidación representa un golpe directo a la línea de flotación del Gobierno. Estamos ante un choque frontal entre la percepción social y el relato presidencial. Javier Milei construyó su legitimidad sobre la promesa de una superioridad moral y ética que vendría a limpiar la política. Sin embargo, la acumulación de casos que ganaron volumen en el primer cuatrimestre —desde el escandaloso "Caso Adorni" y las coimas en la ANDIS, hasta la estafa presidencial a cielo abierto en el caso \$Libra y la reciente aparición de los sospechosos créditos en el Banco Nación, entre mucho otros— ha terminado por ridiculizar esa zonga épica.

La sociedad ya no ve en la figura de Milei ni en su partido una especie de “reserva moral de la Patria”, sino una administración que, bajo la bandera de la honestidad, ha llevado a



cabo prácticas que el propio Presidente juró erradicar. Esta ruptura del contrato político es quizás tan peligrosa como la crisis económica misma: si la "superioridad moral" era el paraguas que justificaba el sacrificio del ajuste, su desaparición deja al Rey desnudo, sosteniendo una gestión que no solo empeora la calidad de vida de la población, sino que ha perdido la ejemplaridad.

4. Expectativas Económicas decrecientes.

El análisis de las expectativas económicas funciona hoy como el último "respirador artificial" del relato oficial, pero los datos de abril indican que el oxígeno se está agotando. Como habíamos citado en el informe de Latam Pulse (AtlasIntel-Bloomberg), la percepción sobre la situación económica nacional ya se encontraba en niveles críticos (68% negativa), al igual que la del mercado de trabajo (74% negativa). Sin embargo, existía una brecha: las expectativas a futuro, aunque negativas, solían mantenerse por encima de la percepción del presente, sosteniendo una suerte de "esperanza residual". El informe de Trespuntozero de abril cuestiona esta dinámica al mostrar que la cantidad de gente que considera que sus expectativas empeoraron respecto a marzo ha crecido significativamente superando el 60%.



Un pesimismo con base material

Este deterioro en el ánimo social no es casual; es absolutamente coherente con la situación real de la calle. Mientras el Gobierno se aferra a un supuesto optimismo macroeconómico, los indicadores públicos y privados evidencian un escenario recesivo:



- **Caída de la actividad:** El desplome se siente con más fuerza en los sectores que más empleo generan, como la industria, el comercio y la construcción.
- **Mercado Laboral en crisis:** La combinación de cierres de empresas y la caída del empleo formal ha instalado un miedo tangible a la desocupación.
- **Salarios a la baja:** La pérdida de valor real de los salarios y el desplome del poder adquisitivo de las jubilaciones han llevado el consumo popular a niveles mínimos, acompañados de un endeudamiento y morosidad récord en los hogares.

Lo que nos cuenta Trespuntozero es que la sociedad ya no convalida el rumbo económico. Si bien la corrupción aparece en el primer lugar de la agenda, las preocupaciones económicas sumadas (desocupación, pobreza, inflación) siguen siendo el bloque mayoritario del malestar. La novedad es que la gente ya no ve que el Gobierno tenga la capacidad para mejorar la situación y cree que todo va a empeorar.

Reflexiones finales: Milei agota el crédito social y crece la incertidumbre.

El análisis sistémico del informe de Trespuntozero nos coloca ante una conclusión contundente: el Gobierno nacional ha ingresado en una zona de desgaste estructural. La caída de la aprobación presidencial por debajo del 33% no debería ser vista como un simple dato coyuntural, parece ser el resultado natural de un proceso de desconexión profunda entre la fantasiosa narrativa oficial y la sufrida vivencia cotidiana de la mayoría de la población.

Observamos con preocupación tres ejes que definen esta fragilidad:

1. **La debilitación del relato:** El argumento de la "herencia" ha muerto. Al ser señalado por el **63,6%** de la sociedad como el responsable de la crisis, el Gobierno se ha quedado sin el escudo que justificaba el ajuste. Hoy, el éxito o el fracaso de la gestión se mide en constante y sonante.
2. **El derrumbe de la ejemplaridad:** La consolidación de la corrupción como principal preocupación social es un dato claro. La sociedad está percibiendo que el sacrificio que se le exige no es compartido por una dirigencia que recae en viejas prácticas de privilegios (Adorni, Libra, ANDIS), lo cual rompe el vínculo de confianza básico.
3. **La convergencia de las crisis:** Estamos ante un escenario donde la crisis material (caída del empleo, cierre de empresas y morosidad récord) se encuentra con una crisis de expectativas. Si el ciudadano ya no cree que mañana estará mejor que hoy, el "voto esperanza" se puede empezar a transformar en "voto castigo".

¿Qué esperar hacia el futuro?

Si el Ejecutivo no registra que el malestar ya perforó su núcleo duro y persiste en un estilo de confrontación permanente mientras los indicadores sociales se desangran, el escenario a futuro se presenta como una "tormenta perfecta" para el proyecto libertario. Sin



embargo, el diagnóstico que arrojan consultoras como **Trespuntozero** y **AtlasIntel** no solo advierte sobre el desgaste de una gestión, sino que interpela directamente a la construcción de lo que vendrá.

El agotamiento del crédito social actual deja claro que Argentina no necesita simplemente un recambio de nombres o un barniz de mejores formas. La profundidad de la crisis exige la consolidación de una alternativa política capaz de proponer un cambio de rumbo económico real; uno que abandone la lógica del sacrificio sin fin y

devuelva al horizonte la posibilidad de una sociedad con acceso a una calidad de vida digna y justa. El desafío de las otras fuerzas políticas, especialmente del peronismo, entonces, no es solo esperar el derrumbe indefectible, sino demostrar que existe un camino donde el bienestar de las mayorías vuelva a ser el eje ordenador de la política nacional.